

www.mbeinstitute.org 12 de septiembre de 2005 – Tema: **MATERIA**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – ***PLÁTICAS SOBRE LA REVELACIÓN DE SAN JUAN***, 2ª. Parte, por John Lawrence Sinton, dadas en Inglaterra durante 1951.

En un tema científico tal como las matemáticas, el rango de conocimiento actual es tan vasto, que ningún estudiante o profesor podría abarcar todo el campo de las matemáticas ni aún en toda su vida, y por lo tanto, los estudiantes eligen primero cierto campo delimitado para sus investigaciones, luego otro, etc. Así que si fuéramos por ejemplo a alguna biblioteca especializada en matemáticas en alguna universidad, hallaríamos muchos textos sobre diferentes campos de las matemáticas, y, aún así, las matemáticas son esencialmente una ciencia con un modo de operación. Con esto considero que hay una comparación con Juan el Revelador. Se halló a sí mismo confrontado con los conceptos descubiertos para él, de lo vasto de la infinitud. Sin duda alguna se dijo: ¿Cómo puedo dejar un registro de lo que se me ha mostrado y enseñado? ¿Cómo puedo dejar un registro para la posteridad, en forma adecuada, de manera lógica y ordenada? Y así ciertamente llegó a concebir una serie de visiones para un mundo mejor, y las presentó desde la base del ser único, comenzando con el Principio, y continuando con las siguientes seis desde una secuencia que hoy en día llamamos la *secuencia de la traslación*, que, al comprenderse, hace que dicha secuencia sea lógica. Mary Baker Eddy descubrió la naturaleza de esa secuencia subyacente y la utilizó por todo su Libro de Texto en grado inimaginable. También descubrió, por supuesto, el profundo significado de la secuencia del Génesis y la utilizó en la elucidación del mismo.

Así el Revelador planeó su trabajo meticulosamente, y aunque su imaginación nos parezca en este mundo occidental dentro del siglo veinte, un tanto extravagante o aún fantástica, para el mundo oriental de hace dos mil años, mucho de ello era casi como su segunda naturaleza. El problema es que a través del tiempo las ideas subyacentes casi han sido perdidas de vista, por lo que poco a poco tenemos que redescubrir esa naturaleza, esencia y

substancia subyacentes en la obra. Hoy en día ya sabemos que tras ella hay una estructura definida y una secuencia definida apareciendo a través del orden de esas siete visiones y en tanto que inicialmente las leíamos una por una, hoy vemos que todas esas siete diferentes concepciones se refieren a un solo Principio y una sola operación. En el momento en que se aclara esto en nuestro pensamiento; podemos reducir el Libro de la Revelación o Apocalipsis a conceptos relativamente sencillos. Luego, cuando nuestro pensamiento madura, podemos considerar estas siete presentaciones más y más en paralelo, y al hacerlo así, se vuelven más y más esencialmente una, en su naturaleza y oficio dentro de nuestro pensamiento, por lo que resulta relativamente sencillo leer, por ejemplo, la segunda, la tercera y la quinta visiones, en paralelo. La *primera* se refiere a la unidad del ser, a la condición única del ser, y eso, por supuesto, es la base de toda la estructura. En la *segunda* y *tercera*, donde Juan devela el significado de la apertura de los sellos y de las trompetas, él está presentando dos procesos de pensamiento que indudablemente corren paralelamente uno con otro en la conciencia, en la medida que los comprendemos. Luego, la *cuarta* visión, que se refiere a la apertura del sexto sello y al sonido de la sexta trompeta, se refiere a lo que hoy en día nos es contemporáneo. Sigue la *quinta* visión en relación a los velos, la cual tiene seguramente una relación cercana con la segunda y tercera, porque es, como fue, intercalada para un propósito definido. Es profética en su carácter, por ello desde el punto de vista del Revelador, se refiere también a nosotros en lo contemporáneo. Lo que resalta es que se refiere muy asertivamente, a la obra de vida de Mary Baker Eddy, desde el tiempo de su descubrimiento hasta la edición del Libro de Texto. Describe su obra de vida de una forma notable, no tanto en lo histórico en cuanto a fechas y lugares, sino en cuanto a cualidades y valores.

#### **Cuarta Visión – Capítulo 12:1 – 14:20**

Ahora, cuando nos volvemos a la página 560 de *Ciencia y Salud*, hallamos prácticamente el texto completo del capítulo 12 comentado en el propio Libro de Texto.

**Versículo 1.** ‘Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.’ En tanto que eso, por supuesto, es completamente simbólico, sirve a un noble propósito en nuestras vida, si desde dicho simbolismo podemos captar un concepto superior de lo que el hombre verdaderamente es. Sé que recientemente me he hallado a mí mismo considerando al hombre como ‘un ángel parado sobre el sol,’ (utilizando otra de las metáforas del Revelador.) Ahora, ‘un ángel parado sobre el sol,’ considerado literalmente, es indicativo de la luz, y tal medida de luz es

deslumbrante y demasiado brillante para el ojo humano. Pero sin lugar a dudas es un signo y símbolo de la inmaculada impecabilidad, naturaleza y carácter del ser verdadero. Así que conforme aprendemos a abandonar el concepto humano de nosotros mismos como mentes humanas basadas sobre cuerpos humanos localizados geográficamente en un planeta que gira sobre sí mismo, y aprendemos a penetrar la envoltura de la materia hacia aquello que yace bajo la materia, y alcanzamos al hombre como idea, es que podemos considerarlo como ideal en, y de, su Principio. Y poniendo esto metafóricamente, podemos considerar al hombre como un ‘ángel parado sobre el sol,’ o utilizando esta misma metáfora, podemos considerar al hombre como ‘una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.’ Tomado literalmente, pareciera pura imaginación, pero si podemos utilizar el símbolo para tener un concepto más exacto y exaltado de lo que el hombre es como idea, entonces tendríamos la evaluación más maravillosa de cada uno de nosotros, ayudándonos a elevarnos fuera de las limitaciones, del peso y aún de la densidad del materialismo, cuando fuéramos confrontados con problemas como el pecado, la enfermedad, etc. Así que aquí el Revelador comienza con el concepto más exaltado.

La Sra. Eddy dedicó más de dos páginas a comentar este primer versículo, y no es mi intención leerlo completamente, mas observemos tan sólo uno o dos pasajes. ‘El cielo representa a la armonía, y la Ciencia divina interpreta al Principio de la armonía celestial. El gran milagro, para el sentido humano, es el Amor divino, y la gran necesidad de la existencia es obtener la verdadera idea de lo que constituye el reino de los cielos en el hombre.’ (C&S 560:8-12) Pensamos que tenemos diferentes necesidades de acuerdo a nuestros problemas, de acuerdo a las demandas que se nos hacen, mas la gran necesidad, la mayor necesidad, es: ‘obtener la verdadera idea de lo que constituye el reino de los cielos en el hombre.’ ‘Esa meta jamás se alcanzará mientras odiamos a nuestro prójimo o abriguemos una opinión falsa de alguien a quien Dios ha designado para proclamar Su Palabra. Además, sin un concepto correcto de la idea visible más elevada del Principio divino, nunca podremos comprender ese Principio’ (C&S 560:13-17) – es decir, de la idea. Veamos que el Principio sólo puede ser comprendido por medio de la idea que lo expresa. Es la única forma de acercarnos a él. El siguiente párrafo ilustra este punto de la vida de San Pablo.

Y la página 561 conlleva una cantidad de insinuaciones y sugerencias, las cuales prefiero comentar posteriormente, pero en las líneas 6-8 hay un punto que podemos tocar de momento. ‘Agassiz vio con su microscopio al sol en un huevo, en un punto determinado de la llamada vida embrionario. Debido a su visión más espiritual, San Juan vio a “un ángel que estaba en pie en el sol”.’ ¿Observan cómo una es la inversión de la otra? El ‘ángel que estaba en pie en el sol’ es simbólica del hecho de que la idea es hallada en su Principio. Pero el ‘sol en un huevo, en

un punto determinado de la llamada vida embrionaria,’ podría ser la inversión – es decir, el Principio hallado **en** su idea. Así que ella toma esta ilustración del naturalista y la utiliza para mostrar la naturaleza de la inversión.

En las líneas 3-11 de la página 562 dice: ‘Así como Elías presentó la idea de la paternidad de Dios, que Jesús manifestó más tarde, del mismo modo el autor del Apocalipsis completó esa alegoría con la mujer, la cual simboliza a la idea espiritual de la maternidad de Dios. La luna está debajo de sus pies. Esa idea revela que el universo es secundario al Espíritu y tributario de él, del cual el universo toma prestadas su luz reflejada, su sustancia, vida e inteligencia.’ Carecemos de luz propia original. Debido a que el hombre es la expresión del ser de Dios – es decir, debido a que el hombre es la inteligencia individualizada, la emanación o expresión individual de la Mente divina, y como tal debe ser reconocido como una inteligencia individual, como una identidad consciente – carece de luz propia original. Su luz es una luz reflejada, derivada; y así cuando eso se despliega, aún el universo es secundario, tributario y pide prestada su luz reflejada. La pide prestada del Espíritu. En la metáfora, la idea estaba coronada con doce estrellas, y la Sra. Eddy continúa: ‘La idea espiritual está coronada con doce estrellas. Las doce tribus de Israel con todos los mortales —que la creencia ha separado del origen divino del hombre y de la idea verdadera— se someterán, a través de grandes tribulaciones, a las actividades del Principio divino del hombre en la armonía de la Ciencia.’ (C&S 562:12-

<sup>16)</sup> Aquí resulta de lo más interesante el observar que la estructura interna de esta cuarta Visión sigue la secuencia del Cristianismo. Observaron que la idea está coronada con doce estrellas; y fue en una de las primeras visiones que leímos acerca de la reunión de las doce tribus de Israel. Bien, pues esta es una referencia en paralelo, e indica que por medio de las doce estrellas y las doce tribus, se reúne la humanidad en una sola concepción. En otras palabras, tipifica el retorno del pensamiento al Principio, la reunión o integración de todo dentro de la unidad, y consecuentemente denota al Cristianismo, el cual es la razón por la que siempre la estructura de esta cuarta visión está en términos de la secuencia Cristiana. Comienza con la nota del Principio, tal y como se indica en el comienzo del comentario de la Sra. Eddy: ‘El cielo representa a la armonía, y la Ciencia divina interpreta al Principio de la armonía celestial.’ Y ahora continúa aquí: ‘Las doce tribus de Israel con todos los mortales — que la creencia ha separado del origen divino del hombre y de la idea verdadera— se someterán, a través de grandes tribulaciones, a las actividades del Principio divino del hombre en la armonía de la Ciencia.’ Ese proceso de ceder, tanto en lo individual como en lo colectivo, es el proceso de suscribirse al Principio, viniendo a la armonía junto con el Principio, y en la medida que se ensancha, no es sólo en lo individual, sino también en lo colectivo y en lo universal, todo suscribiéndose a la única unidad, todos viniendo dentro del Principio único.

Nuevamente continúa la Sra. Eddy: ‘Esas son las estrellas en la corona del regocijo. Son las lumbreras en el cielo espiritual de la época, que demuestran la acción de

la idea espiritual, sanando a enfermos y a pecadores y manifestando la luz que brilla “hasta que el día es perfecto” a medida que la noche del materialismo se desvanezca.’ (C&S 562:17-

23) El punto de vista que debemos abrazar aquí, es el de la historia concebida universalmente, no sólo la historia de ésta o aquella nación, o aún de la humanidad como hoy la conocemos en este planeta, sino la historia de la humanidad como un *todo*. No perdamos de vista el hecho de que este planeta no es más que una partícula, aún dentro del universo natural; un diminuto planeta que a los sentidos humanos parece ser grande en extensión, siendo que es uno de los más pequeños miembros del sistema solar. El sistema solar en sí mismo es comparativamente un pequeño grupo dentro de la vasta galaxia conocida como Vía Láctea. Hasta hace unos cuantos años, la Vía Láctea era considerada como la sumatoria del universo que el hombre conocía. Hoy en día esta galaxia no es más que una entre millones de galaxias similares – extendiéndose más allá de los confines de la Vía Láctea. Así que la Vía Láctea es sólo una unidad de una concepción mayor; y esta tierra, que nos parece tan importante, y que abraza el surgimiento y la caída de no más de veintitrés civilizaciones, nos parece ser la arena de fuerzas en conflicto, siendo tan sólo una partícula en la inmensidad. De modo similar, cuando el Revelador habla de la reunión de las tribus de Israel en una unidad, no se está refiriendo a un pequeño grupo de hebreos como si fueran la totalidad de la raza humana o la totalidad del universo. Sin duda alguna para su generación así lo parecía, pero para nosotros, la reunión de todo el ser en una sola unidad es algo más vasto que la población combinada de este planeta, pasada, presente y futura. Si hay conceptos conscientes viviendo en otros planetas o en otros sistemas, no lo sé, nadie lo sabe, pero ¿por qué no habría de ser así? Si tenemos vida y existencia auto-consciente en este planeta, que no es más que una partícula en la inmensidad, no sólo es parecido, sino bastante razonable, inteligente y lógico, que haya otras manifestaciones de vida igualmente importantes en el divino plan, porque también son constituyentes iguales del uno e infinito todo. Así que debemos aprender, a medida que vamos soltando las restricciones de la teología finita, a soltar aún los límites de la ciencia natural; debemos aprender a acostumbrar nuestro pensamiento a pensar en función de la infinitud. Resulta escalofriante pensar que aún nuestra galaxia, la Vía Láctea, es, creo yo, una entre cientos de millones que ya han sido contadas. Esa es la naturaleza de la inmensidad.

Así podemos con bastante facilidad ver qué vehículo más finito es el lenguaje humano y los símbolos que conlleva. Pero es la mejor herramienta que poseemos. La Sra. Eddy habla del ‘hombre espiritual y del ámbito infinito de su pensamiento.’ Vayamos acostumbrándonos a nosotros mismos a la idea de la infinitud, y a pesar de que lo vasto de esta inmensidad casi pudiera tambalearnos, la maravilla y belleza de lo que es, está más que en sus

agregados, en estar abarcado dentro de un igualmente infinito auto-gobierno del Principio divino. Hubo un tiempo en que pensábamos que el hombre era la culminación dentro de la escala de la inmensidad, y la Sra. Eddy afirma sin lugar a dudas: ‘El hombre es la culminación de la creación.’ (No17:12) Como individuos, somos no más que ‘una partícula en Su universo.’ (My.109:21) Y así, aún como partículas todos somos individualmente vistos, amados y cuidados dentro de este Principio divino único. Si algo menos que esto fuera el caso, la imperfección habría penetrado la perfección y el orden divino se habría perdido o se estaría desintegrando. De una vez acostumbémonos a pensar en función de la infinitud. Y ello no provoca que vayamos a volvernos nebulosos, ni provoca de ninguna manera temor alguno de que la individualidad que somos, se pierda de vista. Si pudiéramos tomar la totalidad de la creación en todo cuanto la concebimos y pudiéramos integrarla en una sola unidad, dicha unidad sería como ‘un ángel parado sobre el sol.’ Sería como si la idea fuera concebida, mantenida, amada y hallada en su Principio divino. De ahí la maravilla de esa simple pero penetrante declaración: ‘El Principio y su idea es uno.’ (C&S 465:17) ¡Y cómo comienza de inmediato a eliminar el temor a la muerte! Qué pequeñas se vuelven las preferencias y las aversiones personales, las animosidades y las atracciones personales, cuando son consideradas a la luz de esta inmensidad, de su belleza y maravilla. Cuán endeble, pobre y frágil es la vida humana si no significa mas que el ser basado en el cerebro y los nervios y en un cuerpo que aparece y oscila en un pestañear. Pero si aún con este mundo natural en toda su belleza y hermosura podemos escuchar las palabras de la Sra. Eddy: ‘Amo tu promesa; y algún día conoceré la realidad... espiritual (que) por tu intermedio, percibo veladamente;’ (Esc.Misc.87:8-10) y si con ello podemos penetrar el velo de la materia y arribar a una concepción del hombre y el universo como idea, bueno, entonces ya no pensaremos más del hombre como solo y prisionero dentro de un cuerpo físico.

Hace muchos años, Thoreau, un estudiante de Nueva Inglaterra contemporáneo de Emerson, pregunto: ‘¿Por qué he de sentirme solo? ¿Acaso nuestro planeta no está dentro de la Vía Láctea?’ Thoreau fue un poeta; vio hasta cierto grado, por medio de los finitos sentidos personales de las cosas, el hecho de que él era una unidad en la vastedad de la inmensidad espiritual, e igualmente, una unidad imperecedera. De la misma manera ustedes y yo, vivimos como identidades imperecederas, y esto que aparece por medio del proceso que llamamos nacimiento humano y desaparece por medio del proceso que llamamos muerte, es como ‘un cuento que es contado,’ y como ‘una sombra que se desvanece.’ Yaciendo bajo esto está el hecho de la identidad del hombre, no nacido y no percedero, imperecedero, indestructible y caracterizado por el Revelador por medio de símbolos tales como ‘una mujer

vestida del sol, con la luna bajo sus pies’ y como ‘un ángel de pie sobre el sol.’ Si podemos mantener dichos símbolos enfocados en nuestro pensamiento, perderemos su sentido literal e inmediatamente nos revela concepciones indestructibles e imperecederas, y en verdad nos capacitarán para traer a manifestación nuestra propia identidad. Entonces nos hallaremos a nosotros como los miembros individuales constituyentes de un universo imperecedero, viviendo a través de la eternidad, mantenidos en el punto de la perfección, y teniendo un ser con una naturaleza de progresión interminable e infinita.

Tales son algunos de los conceptos que este Libro de la Revelación y nuestro Libro de Texto están trayendo a luz, trayendo a la atención de todos nosotros. Nuestra tarea es llegar a familiarizarnos con estas cosas, atesorarlas, considerarlas, amarlas. En la medida en que lo hagamos, se incrementarán naturalmente. Tan es así, que ya estamos ganando una convicción y discernimiento relacionados a la realidad espiritual subyacente, que nada puede sacudir o estremecer, y se está volviendo más tangible para nosotros aún que el mundo material visto a través de los sentidos físicos. A medida que esta realidad subyacente sea llamada a manifestarse, el velo de la materia se vuelve un factor disminuyendo hasta que la materia salga completamente del cuadro y la identidad aparezca; y a eso es a lo que le llamamos: *traslación*.

Todo el Libro de la Revelación está construido sobre ese concepto; sigue el orden de la *Traslación*, porque Juan veía todo desde el punto de vista del Cristo. Para que pudiéramos comprender algo de la Ciencia, es que Juan nos ha dado esas siete visiones o revelaciones. La **primera** denota la esencial totalidad del ser, su imperecedera e indestructible naturaleza. La **segunda** se refiere al uso de esa totalidad para analizar aquello que está ante los sentidos físicos junto con aquello subyacente a los sentidos físicos, para traer a la luz el mal oculto, o más científicamente, para analizar la inversión de modo que más pronto podamos comprender lo que es. Luego la **tercera** visión toma dicha inversión y la descubre de tal manera que somos capaces de traer a la conciencia o de precipitar dichos errores ocultos, en cuanto a que es lo que caracteriza nuestra vida; y eso, a cambio, nos prepara el camino para testificar su anulación, tal y como se describe en la quinta de estas revelaciones. Ahora bien, la **cuarta**, como lo dije, es una interpolación entre la tercera y la quinta, pero llega de modo bastante ordenado, y con eso describe la forma en que apareció esa idea en nuestra era; por lo que desde el punto de vista de Juan, fue profético, en tanto que para nosotros ya es contemporáneo. Después, cuando llegamos de la quinta, a la **sexta** y a la **séptima** visiones, estamos ya en posición de captar esta realidad subyacente de la cual el universo, de acuerdo a la ciencia natural, desde el átomo y la molécula hasta la vastedad de cientos de millones de galaxias, es mera falsificación. Vemos

que comprende un universo imperecedero e indestructible; formado por idea e identidad cuyo oficio es desplegar ‘las eternas bienaventuranzas del Ser.’ (Esc.Misc.82:17-18) ¿Sienten su pensamiento alcanzando su ritmo? ¿Estamos haciendo estallar las pequeñas idiosincrasias que nos mantendrían dentro de los confines de un cuerpo, un cerebro y nervios? Porque esto es lo que quiero hacer esta semana por ustedes: quiero capacitarnos para liberarnos, para abrirnos paso, para desatarnos, de modo que podamos pensar más y más en función de puros valores espirituales.

Continuemos con la **cuarta** visión. Tal y como la obra de Juan, como un todo, está caracterizada por el orden de la *traslación*, del mismo modo es igualmente natural que la estructura interna de esta visión esté en el orden del *Cristianismo*. En el versículo 1 del capítulo 12 observamos cómo está caracterizado por el Principio, y ahora llegamos al versículo 2, caracterizado por *Mente* y nacimiento.

**Versículo 2.** ‘Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.’ Por supuesto que lo anterior representa el peso de dar a luz a la idea divina.

**Versículos 3 y 4.** ‘También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.’ En estos versículos caracterizados por *Alma*, vemos cómo inmediatamente el nacimiento previsto de esta idea es confrontado con la falsificación en el símbolo del dragón. Por todos los siglos aparece que este dragón, caracterizado como envidia, odio, malicia, destruiría cualquier manifestación del Cristo que amenazara su propia aparente supremacía. Y podría hacer lo mismo de nuevo. Mas en esta ocasión falla, por la razón de que ahora la idea no está apareciendo como bondad humana, sino que está apareciendo como *Ciencia*. Recordarán cómo en el pasaje anterior vimos que en tanto la bondad esté asociada con una creencia en Dios, tendremos el concomitante martirio; pero cuando la idea llega en su *Ciencia*, no está acompañada por el martirio, sino que inicia una guerra y es una lucha hasta el final. Continúa hasta la total exterminación del mal, o hasta que el problema del ser, el problema de los opuestos, sea resuelto.

Hay un comentario de la Sra. Eddy al respecto en las páginas 563-565:

‘**El dragón como símbolo**

1 Bien puede el sentido humano maravillarse de la discordancia, mientras que para un sentido más divino, la armonía es lo real y la discordancia lo irreal. 3 Bien podemos asombrarnos del pecado, la enfermedad y la muerte. 5 Bien podemos estar perplejos ante el temor humano, y

aún más consternados ante el odio, que levanta su cabeza de hidra y muestra sus cuernos en las muchas maquinaciones del mal. 8 Pero ¿por qué quedarnos horrorizados ante la nada? 9 El gran dragón escarlata simboliza una mentira —la creencia de que la sustancia, la vida y la inteligencia puedan ser materiales. 11 Ese dragón representa la suma total del error humano. 12 Los diez cuernos del dragón simbolizan la creencia de que la materia tiene su propio poder y que por medio de una mente maligna en la materia pueden ser quebrantados los Diez Mandamientos. 16

#### La ponzoña de la serpiente

17 El autor del Apocalipsis alza el velo de esa encarnación de todo mal y contempla su horrible naturaleza; pero también ve que el mal es nada y que Dios es Todo. 19/20 El autor del Apocalipsis ve esa vieja serpiente, cuyo nombre es diablo o mal y que mantiene incansable asechanza para poder morder el calcañar de la verdad y, al parecer, estorbar al linaje de la idea espiritual, prolífico en salud, santidad e inmortalidad. 24

*25 El Apocalipsis 12:4. Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del ciclo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. 28*

#### Tendencia animal

29 La forma serpentina representa a la astucia, deslizándose por su sinuoso camino en medio de todo mal, pero haciendo eso en nombre del bien. 31 Su ponzoña es mencionada por Pablo, cuando se refiere a las “huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. 34 Es el instinto animal en los mortales, que trata de

564

impulsarlos a devorarse unos a otros y a echar fuera los demonios por medio de Belcebú. 2

3 Como antaño, el mal todavía le achaca a la idea espiritual la naturaleza y los métodos del error. 4 Ese instinto animal maligno, cuyo símbolo es el dragón, incita a los mortales a matar moral y físicamente hasta a sus semejantes mismos, y peor aún, a achacar el crimen a los inocentes. 8 Esa última flaqueza del pecado hundirá a su perpetrador en una noche sin estrellas. 9

#### Barbarie malvada

10 La autora está convencida de que las acusaciones contra Jesús de Nazaret y aun su crucifixión fueron instigadas por el instinto criminal aquí descrito. 12 El autor del Apocalipsis se refiere a Jesús como el Cordero de Dios y al dragón como guerreando contra la inocencia. 14/15 Puesto que Jesús debe de haber sido tentado en todo, él, el inmaculado, enfrentó y venció al pecado en toda forma. 16/17 La barbarie brutal de sus enemigos no podía proceder de ninguna causa excepto del máximo grado de depravación humana. 19 Jesús “no abrió su boca”. 19 Hasta que la majestad de la Verdad se demostrara en la Ciencia divina, la idea Espiritual fue acusada ante el tribunal de la llamada mente mortal, que fue desatada para que la falsa pretensión de que hay mente en la materia pudiera delatar su propio crimen, el de desafiar a la Mente inmortal. 24

#### Ocaso del dragón

25 Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, el pecado, la enfermedad y la muerte, la envidia, el odio y la venganza —todo mal— están simbolizados por una serpiente, o sea, la astucia animal. 28 Jesús dijo, citando una línea de los Salmos: “Sin causa me aborrecieron”. 30 La serpiente va de cerca perpetuamente tras el calcañar de la armonía. 31 Desde el comienzo hasta el fin, la serpiente persigue con odio a la idea espiritual. 32 En el Génesis, esa alegórica serpiente parlante representa a la mente mortal, “astuta, más que todos los animales del

565

campo”. 1 En el Apocalipsis, ese mal, al acercarse a su ruina, aumenta y se convierte en el gran dragón escarlata, hinchado de pecado, ardiendo en guerra contra la espiritualidad y pronto para ser destruido. 4 Está lleno de lujuria y odio, aborreciendo el resplandor de la gloria divina. 5

En el párrafo que comienza en la 564:3 vemos que hasta cierto grado, todos hemos sufrido eso de una manera o de otra. Empieza a ser bastante natural considerar que si Jesús se hubiera, en sus propias palabras, ‘levantado’ a sí mismo, en la transfiguración y hubiera dejado su obra de vida o su demostración hasta ahí, el Libro de la Revelación no habría podido surgir ni

tampoco el Cristianismo podría haber surgido en la forma como surgió. Indudablemente que el Cristianismo hubiera tenido que venir en forma diferente si Jesús hubiera dejado hasta ahí su obra de vida; pero no lo hizo; se entregó y encaró la malicia completa de este instinto criminal.

**Versículo 5.** ‘Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.’ Este versículo se refiere al Espíritu y lleva el tono del Espíritu. Ese es el verdadero nacimiento, y naturalmente el tono es el del Espíritu. El comentario de la Sra. Eddy dice: ‘**Conflicto con la pureza** Impulsado por el elemento más bajo de la mente mortal, Herodes decretó la muerte de todo niño varón, a fin de que el hombre Jesús, el representante masculino de la idea espiritual, no pudiera reinar jamás y privar a Herodes de su corona.’ (C&S 565:9-12) Desde luego que esto no es mas que el tipo y símbolo de un concepto mucho más vasto. Representa la idea contra su *aparente* opuesto. ‘La personificación de la idea espiritual tuvo una historia breve en la vida terrenal de nuestro Maestro; pero “su reino no tendrá fin”, porque el Cristo, la idea de Dios, regirá al fin todas las naciones y todos los pueblos —imperativa, absoluta y definitivamente— con la Ciencia divina.’ (C&S 565:13-17) Luego la línea 23 dice: ‘Después que alababan todas las estrellas y todo era armonía prístina, la mentira material hizo guerra a la idea espiritual; pero eso sólo impulsó a la idea a remontarse al cenit de la demostración, destruyendo al pecado, a la enfermedad y a la muerte, y a ser arrebatada hasta Dios —a ser percibido en su Principio divino.’ (C&S 565:23-29) La Sra. Eddy se estaba dirigiendo a la gente de mentalidad teológica de su generación. Nosotros, en la mitad del siglo veinte, somos ya una generación de mentalidad científica. En tanto que ella escribe poética y teológicamente, nosotros estamos aprendiendo a trasladar aún eso, al idioma científico y lógico de hoy en día.

**Versículo 6.** Este versículo está caracterizado por la Vida y, por consiguiente, por el quinto día. ‘Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.’ Luego la Sra. Eddy nos da su hermoso comentario al respecto, abarcando la dirección espiritual y a los hijos de Israel. ‘Así como los hijos de Israel fueron guiados triunfalmente a través del Mar Rojo, el oscuro flujo y reflujo del temor humano —así como fueron conducidos a través del desierto, caminando cansados por el gran yermo de las esperanzas humanas, en espera del goce prometido— así la idea espiritual guiará todos los deseos justos en su jornada de los sentidos al Alma, de un concepto material de la existencia al espiritual, hasta alcanzar la gloria preparada para los que aman a Dios.’ (C&S 566:1-8) Como dije, este capítulo y su secuencia, caracteriza la obra de vida de la Sra. Eddy en forma impresionante. Y en su propia manera individual y en su propio grado, caracteriza también nuestra propia obra de vida, conforme vamos elevando la comprensión a ello. Caracteriza el proceso total del Cristianismo y su modo de operación.

**Versículos 7-9.** Aquí vemos el comienzo de la guerra que mencionáramos. En otro momento, antes que el Principio fuera comprendido, habría significado martirio. Pero ahora tiene una base diferente. ‘Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.’ Estos versículos caracterizan la Verdad, y la Sra. Eddy los comenta en las páginas 566-568 ‘**Cargos de los ángeles** 30 El Antiguo Testamento asigna a los ángeles, los divinos mensajes de Dios, diferentes oficios. 31 La característica de Miguel es la fuerza espiritual. 32 Él dirige las huestes del cielo contra el poder del pecado,

567

Satanás, y emprende las guerras santas. 1 Gabriel tiene la tarea más apacible, la de impartir un sentido de la omnipresencia del Amor ministrante. 3 Esos ángeles nos salvan de los abismos. 4 La Verdad y el Amor se acercan más en la hora de angustia, cuando la fe firme o la fuerza espiritual lucha y prevalece porque se comprende a Dios. 6 El Gabriel de Su presencia no tiene contiendas. 7 Para el Amor infinito, siempre presente, todo es Amor, y no hay ningún error, ningún pecado ni enfermedad ni muerte. 9 Contra el Amor el dragón no lucha largo tiempo, porque es muerto por el Principio divino. 11 La Verdad y el Amor prevalecen contra el dragón, porque el dragón no puede luchar contra ellos. 12/13 Así termina el conflicto entre la carne y el Espíritu. 13

**El dragón arrojado a la tierra**

18 Esa falsa pretensión —esa antigua creencia, esa serpiente antigua, cuyo nombre es diablo (el mal), que pretende que hay inteligencia en la materia, ya sea para beneficiar o para dañar a los hombres— es puro engaño, el dragón escarlata; y es lanzada fuera por Cristo, la Verdad, la idea espiritual, y así probada impotente. 24 Las palabras “arrojado a la tierra” demuestran que el dragón es nada, polvo al polvo; y, por tanto, en su pretensión de tener la facultad de hablar tiene que ser una mentira desde el comienzo. 27 Sus ángeles, o mensajes, son arrojados juntamente con su autor. 28 La bestia y los falsos profetas son la lujuria y la hipocresía. 29 Esos lobos vestidos de oveja son descubiertos y muertos por la inocencia, el Cordero del Amor.

**Guerra al error**

32 La Ciencia divina muestra cómo el Cordero mata al

568

lobo. 1 La inocencia y la Verdad vencen a la culpa y al error. 2 Desde la fundación del mundo, desde que el error quiso establecer la creencia material, el mal ha tratado de matar al Cordero; pero la Ciencia es capaz de destruir esa mentira, llamada el mal. 5 El capítulo duodécimo del Apocalipsis simboliza el método divino de guerrear en la Ciencia, y los resultados gloriosos de esa guerra. 8 Los capítulos siguientes describen los efectos funestos que resultan de la tentativa de combatir al error con el error. 10 La narración sigue el orden usado en el Génesis. 10/11 En el Génesis se presenta primero el método verdadero de la creación y luego el falso. 12 Aquí también, el autor del Apocalipsis muestra primero el verdadero método de hacer la guerra y luego el falso.’

Finalmente llegamos al cierre de la sección de esta visión, caracterizada por el Amor. También es larga, e incluye el resto del capítulo 12, así como el 13 y 14.

**Versículos 10-12.** ‘10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. 11 Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. 12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.’ Al

comentarlo hallamos ese hermoso pasaje en *Ciencia y Salud*, que ha sido de consuelo y fuente de fortaleza para muchos: ‘*Cántico de júbilo* Por la victoria sobre un solo pecado, damos gracias y engrandecemos a Jehová de los Ejércitos. ¿Qué diremos del portentoso triunfo sobre todo pecado? Un cántico más alto, más dulce que jamás haya llegado a los cielos, se eleva ahora más claro y llega más cerca del gran corazón de Cristo; porque el acusador no está allí, y el Amor canta su prístina y perenne melodía.’ (C&S 568:25-30) Esto es la culminación del verdadero Cristianismo. Denota el retorno del pensamiento al Principio, completando con ello el proceso de reflexión, y aún más, es un retorno que es justamente un himno triunfal de alabanza. Recordemos también, que la alabanza es más que un sentimiento, es el oficio del ser. Es tan indispensable al ser, como la manifestación inicial del Cristo que viene al hombre. Ambas se necesitan la una a la otra.

Bien, de aquí al final del capítulo 12, tenemos un pasaje que todavía ejemplifica la verdadera guerra. Luego en los capítulos 13 y 14, el Revelador muestra las consecuencias de la guerra falsa o del método equivocado o inversión. La Sra. Eddy dice al respecto: ‘El capítulo duodécimo del Apocalipsis simboliza el método divino de guerrear en la Ciencia, y los resultados gloriosos de esa guerra. Los capítulos siguientes describen los efectos funestos que resultan de la tentativa de combatir al error con el error. La narración sigue el orden usado en el Génesis. En el Génesis se presenta primero el método verdadero de la creación y luego el falso. Aquí también el Revelador muestra primero la verdadera guerra y luego la falsa.’ (C&S 568:5-11) Proponga que terminemos de leer el resto del capítulo 12 en relación con las páginas 569-572 del Libro de Texto, en lo particular.

Ahora bien, ¿para qué nos sirve esta *cuarta* Visión? Hemos visto que su lugar en el plan del Revelador es, como fue, una interpolación entre la tercera y la quinta, pero eso es bastante lógico y ordenado en ese punto, ya que denota el nacimiento de la Ciencia y la guerra que ésta inaugura. De la misma manera, hemos visto que el Revelador le da la estructura interna en la secuencia del Cristianismo, misma que para él resultaba profética. Para Mary Baker Eddy fue contemporánea en el sentido de que al dar nacimiento a la idea de la Ciencia recobró la secuencia justo en el punto donde Jesús la había dejado, y naturalmente antes de que pudiera establecer su descubrimiento para ser comprendido y demostrado como Ciencia pura con todo lo que el término implica, el Cristianismo debe ser cumplido. Considero que todo esto, históricamente, está contenido en el concepto de que la Cristiandad está desapareciendo. En este siglo estamos pasando por una fase transitoria de un gran período a otro, y lo que estamos atestiguando es la desaparición de la Cristiandad – no la desaparición del Cristianismo, el cual es eterno, sino de la Cristiandad, la cual es una fase de la historia humana. Hoy estamos entrando a un nuevo período, un período destinado a ser científico. La aparición de la Sra. Eddy y su obra de vida hicieron posible esta transición,

y consecuentemente su obra de vida cumplió la idea del Cristianismo y al mismo tiempo inició la de la Ciencia. Sin duda alguna fundó su Movimiento sobre una base religiosa y Cristiana, y como he dicho, el Cristianismo como Cristianismo es imperecedero. Sin embargo, lo que atestiguamos hoy en día es un despertar posterior en el cual todo lo que la Cristiandad significa está desapareciendo ante lo que la Ciencia significa. Y en cierto sentido estamos en el cruce del camino, viviendo un período transitorio, y las décadas venideras estarán grandemente caracterizadas por la Ciencia.

Me parece que hay una alusión a esto en La Ciencia del Ser, en *Ciencia y Salud*. Miremos: ‘El advenimiento de Jesús de Nazaret marcó el primer siglo de la era cristiana, pero el Cristo no tiene principio de años ni fin de días.’ (C&S 333:16-17) De igual manera, el Cristianismo, como un concepto espiritual, ‘no tiene principio de años ni fin de días.’ ‘A través de todas las generaciones, tanto antes como después de la era cristiana, el Cristo, como idea espiritual —reflejo de Dios— ha venido con cierta medida de poder y gracia a todos los que estaban preparados para recibir al Cristo, la Verdad.’ (C&S 333:18-22) Observen el uso peculiar del tiempo gramatical perfecto en esa oración: ‘ha venido’. El Cristo *ha venido* tanto antes como después de la era Cristiana, y eso claramente indica que hoy estamos en una de las grandes transiciones de la historia, la cual es ineludible e irresistible. Así que aceptémosla resolviéndonos a ser fieles a nuestra visión hasta donde la comprendamos. Y si lo hacemos, entonces esta transición será grandemente indolora y cada vez menos frustrante. En otras palabras, el nacimiento de la idea de la Ciencia será más sencillo, habrá menos dolores de parto en él y el mundo comenzará a aceptar la ciencia como una concepción espiritual más que como el resultado del conocimiento humano basado en la materia.

Más tarde durante la semana, me gustaría discutir con ustedes esta cuestión de la traslación en relación con la evolución. Hace tiempo reuní suficientes referencias de Escritos Misceláneos, todas en relación con el significado de la palabra *evolución*. Quiero que veamos que la práctica de la Ciencia Cristiana, mientras que ciertamente ministra al individuo, requiere igualmente que el estudiante cultive un rango infinito de pensamiento, para que pueda darse abasto con estos problemas amplios y profundos. Si no lo hacemos, la Ciencia Cristiana permanecerá entre un pequeño cuerpo de personas y se inclinará a volverse hacia dentro. La forma de salvarla de convertirse en una organización con crecimiento interno es ser capaces no sólo de ministrar al individuo, sino ser capaces de comprender y de arreglárnoslas con estas amplias corrientes mundiales de pensamiento, corrientes de pensamiento que precipitan a los hombres y a las naciones hacia actos que en ocasiones son desastrosos. Esta es la naturaleza de la práctica. La práctica debe necesariamente, hoy más que nunca, considerar tanto lo universal como

lo individual... En su mensaje para el año 1900 la Sra. Eddy tiene un pasaje que arroja suficiente luz a estas alegorías de la Revelación. En la página 11:30-5 leemos: ‘Sus alegorías son la crítica más avanzada sobre toda acción, carácter y sistema humanos. Su ética simbólica reprende valerosamente la violación a la ley. Sus arquetipos de pureza traspasan la corrupción más allá de lo que puede hacerlo la pluma. Son explosivas paráfrasis proyectadas por la divinidad sobre la humanidad, y el significado espiritual de ellas “tiene las siete estrellas en su diestra y anda en medio de los siete candeleros de oro,” – en el resplandor del Ser glorificado.’ Ahora, estas alegorías, **1)**siendo ‘la crítica más avanzada sobre toda acción, carácter y sistema humanos,’ denotan el proceso de análisis. **2)**‘Su ética simbólica,’ la cual ‘reprende valerosamente la violación a la ley,’ denota la exposición o denuncia. **3)**Y ‘sus arquetipos de pureza,’ los cuales ‘traspasan la corrupción más allá de lo que puede hacerlo la pluma,’ y por lo tanto la prueban insulsa, corresponden a su aniquilación. Una vez que vemos el significado de ese triple proceso, todo cuanto en estos escritos que hasta aquí se nos había escapado, se aclara. ‘Estas explosivas paráfrasis proyectadas por la divinidad sobre la humanidad,’ son ejemplos de la manera en que la idea-Cristo está trasladándose a sí misma eternamente al reconocimiento y comprensión humanas, y más aún, trasladándose a sí misma con poder irresistible. Y cuando esto es comprendido, así esas alegorías por todo el Libro de la Revelación, se aclaran al entendimiento humano.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: [www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org) 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA

Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!